

OTRAS ALTERNATIVAS DISPONIBLES EN SU CASO:

Dependerá de la enfermedad del tiroides que se está abordando:

- Si tiene hipertiroidismo y no se realiza la intervención quirúrgica, no hayas alternativas médicas que será necesario tratar con el especialista.
- En el caso de los tumores malignos puede existir la alternativa de la radioterapia o de la quimioterapia. No obstante, abandonados a su evolución espontánea, producirán complicaciones graves, generalmente incompatibles con la vida.
- Si tiene nódulo tiroideo, no existe otros métodos de contrastada eficacia para su tratamiento.

En su caso:

QUÉ RIESGOS TIENE:

Cualquier actuación médica tiene riesgos. La mayor parte de las veces los riesgos no se materializan, y la intervención no produce daños o efectos secundarios indeseables. Pero a veces no es así. Por eso es importante que usted conozca los riesgos que pueden aparecer en este proceso o intervención.

LOS MÁS FRECUENTES:

- Pequeña hemorragia que suele ceder en unas horas si la hemostasia (la capacidad de coagulación del paciente) es normal.
- Con frecuencia, durante el acto quirúrgico, el cirujano utiliza el llamado bisturí eléctrico; con él realiza incisiones o cauteriza pequeños vasos que están sangrando. Si bien se tiene un esmerado cuidado con este tipo de instrumental, cabe la posibilidad de que se produzcan quemaduras, generalmente leves, en las proximidades de la zona a intervenir o en la zona de piel donde tenga colocada la placa.
- Afectación de las glándulas paratiroides, que se encuentran en íntima relación con la glándula tiroides: su lesión puede provocar disminución de las cifras de calcio en la sangre. Si esto se produce, el paciente percibiría, entre otros síntomas, calambres musculares, que se solucionan con tratamiento médico adecuado con calcio y vitamina D, de forma temporal o permanente.
- Que pase a la sangre hormonas tiroideas de forma brusca y en cantidades elevadas, lo que produce síntomas como taquicardia, palpitaciones, sudoración y cefalea.
- Adormecimiento y dolor de la zona de la herida operatoria
- Pequeñas imperfecciones estéticas en la zona de la cicatriz.

LOS MÁS GRAVES:

- Debido a la proximidad del nervio laríngeo (llamado recurrente) que es el responsable del movimiento de la cuerda vocal, una de las complicaciones más frecuentes de esta intervención es la afectación, temporal o permanente, de dicho nervio, lo que provocaría disfonía (ronquera) o, si la afectación es de los dos nervios, provocaría una dificultad para respirar que, en algunas ocasiones, requiere una traqueotomía.